



DISCIPULADO N° 9.

Dios Restaura tu Paternidad Espiritual

Números 17:8-11 "Y aconteció que el día siguiente vino Moisés al tabernáculo del testimonio; y he aquí que la vara de Aarón de la casa de Leví había reverdecido, y echado flores, y arrojado renuevos, y producido almendras. **9**Entonces sacó Moisés todas las varas de delante de Jehová a todos los hijos de Israel; y ellos lo vieron, y tomaron cada uno su vara. **10**Y

Jehová dijo a Moisés: Vuelve la vara de Aarón delante del testimonio, a para que se guarde por señal a los hijos rebeldes; y harás cesar sus quejas de delante de mí, para que no mueran. **11**É hizo Moisés como le mandó Jehová, así lo hizo".

Existe hoy en día un gran problema, la rebelión, ¿Qué es la rebelión?, es el desconocimiento a la autoridad, es un estado de desobediencia, y de

anarquía, que se manifiesta a través del desorden, la violencia, las quejas y la murmuración.

Este problema afecta a la familia, a la iglesia y por tanto a la sociedad.

En la Biblia, tenemos un caso de rebelión, cuando la familia de Coré quiso desconocer el sacerdocio instituido por Dios a través de Aarón y su familia, Número 16. Este acto le costo la vida a la familia de Coré

(Aproximadamente 250 personas) y a más de catorce mil otros israelitas que habían entrado al juego de la rebeldía.

Dios no acepta la rebeldía; de hecho la compara a la adivinación, un pecado abominable.

1ra de Samuel 15:23. "Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación".

Todos nosotros fuimos instituidos líderes por Dios. A través de Jesucristo **Apocalipsis 1:6. "y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre"**.

¿Por qué? Porque este mundo necesita un grupo de hombres y mujeres que marquen las tendencias, que muestren el camino, porque las familias necesitan padres y madres que sean ejemplos a sus hijos, esta sociedad necesita un grupo de hombres y mujeres que alcen la voz para hablar la verdad con la libertad de tener la verdad porque viven en ella. Pero esto no es algo que se consigue por el simple hecho de tener un cargo o ser padres, por ejemplo; pues un padre sin integridad, por mucho que grite y alce la voz no será el líder que Dios y sus hijos demandan. Ni lo será el esposo, ni mucho menos la iglesia. Todo líder que Dios ha instituido necesita un respaldo de una autoridad mayor. Se necesita algo más. ¿Qué necesitamos para tener una autoridad real? Que Dios nos respalde que demos las siguientes señales.

1. Dar Señales de vida.

A las doce familias de Israel se les exigió a llevar una vara a la presencia de Dios, en su tabernáculo, y pasarían una noche en el lugar santo. Las varas, eran ramas cortadas de arboles, por lo tanto estaban secas y muertas, y además eran los símbolos de poder de cada líder de cada tribu, Dios respaldaría al líder que El había escogido. Dios dio una señal irrefutable de autoridad impartiendo vida a una vara muerta. Y esta se hizo ver al día siguiente, 12 varas siguieron igual de muertas y una se distinguió al revivir de forma milagrosa. Y esta vida impartida por Dios se manifestó a través del reverdecimiento y del florecimiento. O sea la resurrección.

El reverdecer, significa un rejuvenecimiento, un nuevo comienzo, que solo se puede alcanzar a través de una relación con Jesucristo. Muchos Padres y muchos líderes e iglesias para tener una verdadera autoridad necesitan volver a nacer y ese quizás es el problema en los hogares de nuestra país padres y madres que se quieren imponer pero solo conseguirán gritar, pelear y frustrarse pues la verdadera autoridad surge de un comienzo con Dios, hazlo en la presencia de Dios, la vara, para reverdecer necesito estar toda una noche en la presencia de Dios, solo allí pudo florecer, florecer es un hermoseamiento, es hacerte agradable, algunos piensan que para hacerse respetar necesitan parecer un perro doberman rabioso, y no es así, necesitas florecer.

Reyes & Sacerdotes

Cumpliendo el llamado de Dios

Proverbios 14:11

“La casa de los impíos será asolada; Pero florecerá la tienda de los rectos”

El almendro es el árbol que primero florece en Israel, pero esta vara no solo tuvo flores sino que también dio almendros, dio fruto. Un fruto es un resultado tangible de un proceso en la vida de alguien así lo podemos aplicar a nuestra vida. Son acciones concretas, buenas obras que resultan de una relación con Dios.

Colosenses 1:10

“Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios”.

Para tener autoridad no solo debes parecer sino que debes tener, pero no tener para ti sino para los demás, no puedes dar lo que no tienes, para dar amor debes tener amor, no puedes amar a tus hijos sino has recibido el amor, no puedes amar a tu esposa a tu familia si no has recibido amor, esta es la raíz de las graves crisis en todas las esferas de nuestra vida, queremos recibir sin dar y no podemos dar porque no tenemos.

2. Permanecer cerca de Dios.

Después de que la vara de Aarón reverdeció, todos los demás ancianos tomaron sus varas y volvieron a sus tiendas, pero en cambio la vara de Aarón no fue llevada al lugar de donde vino sino que por orden de Dios quedó en el lugar del testimonio o sea en el lugar mas santo de todo el tabernáculo, de hecho, fue incorporada al arca de la alianza, el símbolo de presencia y el poder de Dios en el tiempo antiguo.

Una vida de autoridad es aquella que escoge un lugar de habitación cerca de Dios quieres ser respaldado por Dios, pues vive cerca de El, vivir cerca de Dios te da algo muy especial te santifica, te hace único, te hace diferente solo allí puedes ser una vida respaldada.

**Juan 15:4.**

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí”.

Una vida cerca de Dios es un testimonio vivo al mundo rebelde. Es un grito de cordura en medio de tanta locura; la iglesia o sea cada uno de los que la componen, deben restaurar su autoridad, para que este mundo sin destino reciba un mensaje de Dios fresco y trascendente.

¿Donde escogerás vivir el resto de tu vida? Donde pasarás el tiempo que te resta te sugiero que lo hagas cerca de Dios, allí estas seguro, allí hay un poderoso gigante que pelea por ti.

Levántate como alguien que tiene autoridad, que alza su voz y que nadie le puede menospreciar; continua tu batalla de ahora en adelante con autoridad pues Dios te ha constituido un rey y un sacerdote para su servicio,

para bendición de los que te rodean. Dios te ha elegido, de entre muchos se ha fijado en ti. No dudes ni temas. Pues hará todo para ponerte en alto pues te ha dignificado y capacitado para ser un portador de su gloria.

